

CAPÍTULO DIECINUEVE

LO QUE LA BIBLIA DICE DEL DAR

1. Todas las cosas pertenecen a Dios, Deuteronomio 10:14; Salmo 50:10-12; Isaias 42:5; Hechos 17:24-26; 1ª a Corintios 10:26.
2. Las gente y sus posesiones son de Dios, Mateo 20:28; Hechos 4:32; 1ª a Corintios 6:19, 20; 1ª de Pedro 1:18.
3. Cada cristiano es un mayordomo, Mateo 25:14-30; Marcos 13:34; Lucas 19:22-26.
4. Ejemplos de dádivas:
 - A. Dios, Salmo 84:11; Juan 3:16, 17; 10:11; Hechos 5:32; 17:24-26; Romanos 6:23; 8:32; 2ª a Corintios 8:9; Efesios 2:8; 5:2; 1ª a Timoteo 6:17; Santiago 1:5; 2ª de Pedro 1:3; 1ª de Juan 5:11.
 - B. La iglesia, Hechos 2:44, 45; 4:32-37; 2ª a Corintios 8:9.
 - C. Los israelitas, Éxodo 36:5-7; 1º de Crónicas 29:6-9.
 - D. Una viuda, Lucas 21:1-4.
5. Algunas razones para dar:
 - A. Hay que dar cuentas claras en el día del juicio, Mateo 25:14-30; Lucas 19:12-26.
 - B. Porque la vida y las riquezas materiales son inciertas, Proverbios 23:4, 5; Lucas 12:15-21; Santiago 4:13, 14.
 - C. Porque las riquezas materiales ahogan la palabra de Dios, Mateo 13:22.
 - D. Dios nos advierte contra las riquezas materiales, Deuteronomio 8:10-12; Mateo 19:23, 24; 1ª a Timoteo 6:17; Santiago 5:1-5.
 - E. Las riquezas son obstáculo para que los ricos se salven, Mateo 6:24; 19:23, 24; Marcos 10:17-22.
 - F. Las riquezas terrenales impiden alcanzar las riquezas verdaderas, Lucas 12:21; 1ª a Timoteo 6:18-19; Santiago 2:5; 1ª de Juan 3:17; Apocalipsis 3:17, 18.
 - G. Dios advierte contra la avaricia, Éxodo 20:17; Mateo 16:26; Lucas 12:15; Efesios 5:3, 5; Colosenses 3:5, 6; 1ª a Timoteo 6:7-10; Hebreos 13:5; 1ª de Juan 2:15.
 - H. El uso correcto de las riquezas materiales nos conducirán a las verdaderas y eternas, Mateo 6:19-21; Lucas 16:9-13.
 - I. Dios bendecirá al dador alegre, al que da liberalmente, Proverbios 3:9, 10; Malaquías 3:10; 2ª a Corintios 9:6-11; Filipenses 4:14-19.
6. Métodos para dar:
 - A. Diezmos,
 - 1) Una décima parte de lo que poseemos y de nuestros ingresos son del Señor, Génesis 28:22; Levítico 27:30-32; Números 18:20-24; Mateo 5:17-20; 23:1, 2, 23; 1ª a Corintios 9:13, 14; 16:1, 2.

- 2) Abstenerse de dar el diezmo a Dios, es un robo, Malaquías 3:7-10.
- B. Ofrendas, Malaquías 3:8-10; Hechos 2:44, 45; 4:32-37; 1ª a Corintios 16:1, 2; Deuteronomio 16:16, 17.
7. Cualidades del dar:
- A. De acuerdo a la bendiciones recibidas, y a la posibilidad de cada uno, Deuteronomio 16:17; 1ª a Corintios 16:1, 2.
 - B. Liberalmente, Lucas 6:38; 2ª a Corintios 9:6, 7.
 - C. Humildemente y que no seamos vistos por los hombres, Mateo 6:1-4.
 - D. Voluntariamente, 2ª a Corintios 8:12; Hebreos 13:5.
 - E. Alegremente, Hechos 20:35; 2ª a Corintios 9:7.
 - F. Como parte de nuestro culto racional a Dios, Hebreos 13:16; Romanos 12:1.
8. El cristiano es heredero de todas las cosas, y no podrá quedarse pobre si da parte de lo que se le ha confiado, Mateo 6:28-33; 19:29; Lucas 16:12; 1ª a Corintios 3:21-23; Hebreos 13:5, 6; 1ª de Pedro 5:7; Apocalipsis 21:6, 7.
9. Las riquezas verdaderas, Mateo 19:29; 6:33; Juan 6:27; 1ª a Timoteo 6:6-11, 17-19; Santiago 2:5.

CAPÍTULO VEINTE

LOS CRISTIANOS DEBEN DAR EL DIEZMO PORQUE:

1. Dios ha usado siempre el diezmo para sostener Su obra, Levítico 27:30, 34; Números 18:21, 24; 1ª a Corintios 9:13, 14.
2. No hay otro plan descrito en la Biblia para el financiamiento de la iglesia y la obra del evangelio.
3. Todos los planes humanos para recaudar dinero han probado ser unos fracasos rotundos.
4. El plan de Dios, de: **DIEZMOS Y OFRENDAS** siempre ha sido un éxito.
5. Probamos a Dios que reconocemos Su total y absoluta propiedad de todas las cosas y nuestra mayordomía humana, Salmo 24:1; 1ª a Corintios 10:26; Hageo 2:8.
6. "Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." Si damos el diezmo a Cristo y a la iglesia, tendremos, prácticamente, el corazón interesado en Cristo y Su iglesia, Mateo 6:21.
7. La experiencia ha demostrado ampliamente que el diezmar ayuda grandemente a crear espiritualidad en el cristiano.
8. Las estadísticas muestran que el dar continuo crea más lealtad a la iglesia, que cuando la gente da guiada por el "a ver qué saco primero" o "según sienta en mi corazón".
9. Siendo que somos deudores de Dios y Él nuestro acreedor; es, entonces, prerrogativa o privilegio de Él poner la tasa de interés que tenemos que darle; y tal es el diezmo, Números 18:21; Mateo 23:23; 1ª a Corintios 9:13, 14.
10. Dios demandó el diezmo, y más, de los judíos, y lo pagaron sin vacilación.
11. Ya que al amor es más profundo y grande que la ley, debemos pagar, entonces, el diezmo más alegre y voluntariamente que los judíos.
12. Melquisedec, una figura de Cristo, recibió los diezmos de manos de Abrahán, un tipo del cristiano, Génesis 14:18-20; Hebreos 7:1-10. Por tanto, los cristianos debemos dar los diezmos, de otra manera la tipología de la Biblia será destruida.
13. Con sólo dar la décima parte de nuestros bienes, la iglesia se podrá librar de la vergüenza de los bazares, tamaladas, kermeses, Etc. con el fin de recaudar fondos para la iglesia, los cuales son antibíblicos.
14. Jacob y los israelitas pagaron a Dios el diezmo por los beneficios temporales que les dio. Así que, debemos dar más que el diezmo

a Cristo en gratitud por las bendiciones espirituales y eternas que hemos obtenido por medio de Él.

15. El diezmo es el único método de financiamiento para el trabajo del Señor que ha recibido la promesa de bendición, Malaquías 3:7-10.
16. De igual manera que los guías de Israel eran sostenidos por los diezmos y ofrendas del pueblo, así mandó Cristo que el evangelio fuera sostenido, Números 18:21-26; 1ª a Corintios 9:13, 14.
17. Es imposible demostrar una religión pura y sin mancha delante de Dios, si no Le pagamos el diezmo al menos. Y no sostenemos a nuestras viudas ni a los huérfanos, ni lo haremos hasta que el pueblo cristiano traiga sus diezmos a Dios, Santiago 1:27.
18. No podremos efectuar los trabajos de beneficencia y caridad que Dios DEMANDA, si no traemos los diezmos al Señor, Mateo 25:31-46.
19. Mientras que el pueblo cristiano no diezme, continuaremos siendo unos traidores a Cristo, en cuanto a la evangelización del mundo, Mateo 28:18-20. Si admitimos y afirmamos que la iglesia no tiene en sus arcas el dinero suficiente para evangelizar al mundo perdido, estamos afirmando y aceptando que hemos robado a Dios.
20. 2ª a Timoteo 2:2 suena a mandamiento, igual que el arrepentimiento, la confesión o el bautismo. La iglesia no tiene el dinero para obedecer este mandato, porque no diezmamos para sostener nuestras iglesias locales y sus labores de evangelización.
21. Cada congregación debiera gastar anualmente varios miles de pesos para adquirir literatura para distribuirla entre la comunidad local. El diezmar hará posible que hagamos lo mejor en esta parte importante de la evangelización.
22. El cristianismo es mucho mejor, en muchas maneras, que la dispensación judía; entonces, debemos hacer del diezmo la mínima parte de nuestro dar. ¿Podremos contentarnos con hacer menos que los judíos del Antiguo Testamento?
23. Jesús confirmó y dio fuerza al diezmo, Mateo 23:23; 22:21; Lucas 11:42; 20'25.
24. Los fariseos y los escribas pagaban sus diezmos; pero Jesús dijo que si nuestra justicia no fuera mayor que la de ellos, no podremos entrar en el cielo, Mateo 5:20.
25. Un buen porcentaje de los templos son una ofensa a Dios. Nuestros diezmos y ofrendas podrían ayudar a remodelarlos y acondicionarlos para un culto digno a Dios. La apariencia general de la casa de Dios será un buen reflejo de nuestro amor por Él.
26. Hacemos volver a misioneros de tierras con millones de gentes que no tienen a Dios, solamente porque no diezmamos para mantener a estos evangelistas en el campo.
27. Dios reservó desde un principio una parte de todas las cosas para Él, Génesis 2:15-17. Desde aquel día hasta la fecha el hombre

no ha respetado esa porción que es santa, consagrada a Dios, Malaquías 3:7-10.

28. Abrahán pagó los diezmos a Melquisedec cuatrocientos años antes de la promulgación de la ley. Fue un principio fundamental y de uso universal que no fue abolido cuando Jesús clavó la ley en la cruz, Génesis 14:20; Hebreos 7:1-10.
29. Jacob pagó los diezmos a Dios trescientos años antes de que la ley fuera promulgada, Génesis 28:22.
30. Las naciones de la antigüedad pagaban los diezmos a sus dioses. ¿De dónde sacaron la idea del diezmo, la cual era porción legal y universal, sino de Dios?
31. Dios mandó que los israelitas trajeran el diezmo para que los levitas, la tribu sacerdotal, lo usaran, Deuteronomio 14:28, 29; Números 18:21-24; Malaquías 3:8-10.
32. Jesús elevó cada patrón de conducta del Antiguo Testamento, Mateo 5:21, 22, 27, 28, 43, 44. Por tanto, el diezmo es lo mínimo de lo que debemos dar.
33. El plan de Dios requiere mucho más de lo que requirió el plan nacional de los judíos. ¿Cómo puede alguien pensar que Jesús requiere menos de nosotros hoy en día?
34. Jesús dijo: “. . . esto era necesario hacer. . .” ¿Le obedeceremos? ¿Quién concibe al Maestro decir al judío de Su tiempo: debías diezmar, y no requerir mucho más de nosotros en la actualidad? Ningún estudiante honesto de la Biblia intentará demostrar que se espera menos de nosotros, que estamos bajo el Nuevo Testamento (gracia). Es muy justo lo que se espera, y es mucho más lo que se requiere. ¿No es descarado que confiemos en la gracia de Dios y esperemos que nos salve, cuando le negamos el diezmo, la porción que Él siempre ha dicho que es la justa porción que debe llegar, de parte nuestra, a Sus manos?
35. ¿Podrá el cristiano, quien es directamente responsable de este mundo perdido, estar contento con traer menos del diezmo de su ingreso a Dios? “Si alguno no tiene el espíritu de Cristo, el tal no es de él.” Romanos 8:9.

CAPÍTULO VEINTIUNO

LO QUE LOS PADRES DE LA IGLESIA DIJERON DEL DIEZMO

1. En "La Constitución Apostólica" (300 D. de C.) leemos: "De los primeros frutos y de los diezmos. . . y enseguida el obispo disfrutará de ellos y los distribuirá a otros. Permítanle que use los diezmos y los primeros frutos que le han dado, de acuerdo al mandamiento de Dios, como hombre de Dios. . . Los levitas que servían en el tabernáculo participaban de las cosas que el pueblo ofrecía a Dios. . . Uds., por tanto, oh obispos, son sacerdotes y levitas ministradores en la iglesia. . . porque los que sirven a la iglesia, vivan de ella. . . ahora, deben saber esto: aunque el Señor les ha liberado de otras tareas y no permite que sacrifiquen criaturas irracionales como ofrendas de paz o de pecado, Etc. no les ha liberado de la obligación que tienen para con los sacerdotes y que hagan el bien a los pobres".
2. Jerónimo (345-420), escribió: "Soy la porción del Señor y parte de Su heredad. . . como los sacerdotes y los levitas, yo vivo del diezmo; sirviendo al altar soy sostenido con sus ofrendas. . . lo que hemos dicho de los diezmos y ofrendas, los cuales de antiguo fueron dados a los sacerdotes y a los levitas. Entiéndase hacer los mismo con la iglesia. . . si alguien no hace esto, es convicto de fraude y de robar a Dios".
3. Ambrosio de Milán (340-397), dijo: "Dios ha reservado una décima parte para sí mismo, y será ilegal para el hombre hacer uso de ella. Dios te ha dado nueve partes, y Él se reservó una parte. Si tú no das esa décima parte a Dios, Él te quitará las nueve restantes. Un cristiano honesto paga sus diezmos."
4. Agustín (354-430), dijo: "Nuestros antepasados tuvieron abundancia de todo, por la sencilla razón de que daban a Dios los diezmos y el impuesto al César. . . Hemos sido miserables en no dar nuestro diezmo, y ahora nos quedamos sin nada. Los fariseos y los escribas daban sus diezmos, a pesar de que Jesús aún no derramaba Su sangre por ellos. . . No puedo olvidar lo que dijo el Señor que murió por nosotros, mientras vivía, "si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos." Ellos dieron sus diezmos, ¿y tú, qué?"
5. Habiendo hablado los padres de la iglesia con voz unánime sobre este asunto, la iglesia primitiva convocó a concilios. El concilio de Macón aprobó el siguiente decreto: "La divina ley, teniendo cuidado también de los ministros de la iglesia, para que ellos

tengan una porción como herencia, se ha demandado a la gente que pague sus diezmos para que el clérigo, a quien se le impide tener cualquier tipo de empleo, pueda ejercer responsablemente su labor espiritual entre Uds. como ministro. Y tales leyes han sido violadas por todo el cuerpo de cristianos, por mucho tiempo; pero, ahora, casi todos se han autoacusado de ser violadores de esas leyes, y de ser indiferentes para cumplir con todas estas cosas que han sido ordenadas divinamente.”

6. Otros diez concilios, hasta el año 790, han decretado que todos los cristianos diezmen. De todo esto podemos ver la unanimidad de opinión que había entre los padres de la iglesia primitiva en cuanto al diezmo. Su testimonio es valioso para saber que la práctica del diezmo en la iglesia primitiva es una realidad. Esta práctica debió haber sido por precedente u ordenanza de los apóstoles, ya que ellos fueron sus maestros más inmediatos”. (Citado de *The Scriptural Basis For The Tithe*. John G. Alber, 6540 Garland St, Lincoln, NB.)

CAPÍTULO VEINTIDÓS

LO QUE LA BIBLIA DICE DE LA CENA DEL SEÑOR

Hay seis cosas que hacían lo primeros cristianos en el día del Señor: se reunían el primer día de la semana, partían el pan, tenían un sermón, recogían una ofrenda, oraban y cantaban. Esto era el culto apostólico. Las indicaciones en cuanto a la observancia de la Cena del Señor fueron revelación especial al apóstol Pablo; porque él dice: "Porque yo he recibido del Señor lo que os he enseñado (1ª a Corintios 11:23), y entonces les habla de la observancia. Nótese los puntos importantes de la enseñanza de Pablo:

1. La Cena del Señor fue establecida por Cristo. Cerca de la última Pascua, Jesús estableció el memorial de Su muerte (Mateo 26:17-29; Marcos 14:12:26), "Y mientras comían, tomó Jesús el pan y bendijo, y lo partió y dio a sus discípulos, y dijo: tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio diciendo: bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados".
2. Se denomina "partir el pan" (Hechos 2:42). Pablo le llama "comunión" (1ª Corintios 10:16, 17), y más tarde fue conocida como "cena del Señor" (1ª a Corintios 11:20).
3. Es un alimento espiritual.
 - A. No participar o hacerlo de una manera indigna, sin discernir que los emblemas representan el cuerpo y la sangre de Cristo pueden provocar debilidad, enfermedad y, en no pocos casos, la muerte espiritual (1ª a Corintios 11:30). Jesús dijo: "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, ni bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él." Juan 6:53-57.
 - B. Así como los israelitas fueron motivados a pensar en Dios cuando les dio el maná, los cristianos debemos ser motivados a pensar en Cristo, el pan del cielo y el agua de vida. Aunque las iglesias del Nuevo Testamento no tuvieran predicaciones continuamente, pueden mantenerse vivas, y de hecho, se han mantenido vivas, gracias a que observan fielmente la participación de la Cena del Señor en memoria del que murió por ellas. Es justo y lógico esperar que alguien muera espiritual

mente por falta de alimento espiritual; así como alguien muere materialmente si le falta el alimento material.

4. Simboliza grandes verdades bíblicas:

- A. Es, figurativamente, una participación personal de la muerte de Cristo (1^a a Corintios 10:16), “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión, (participación) de la sangre de Cristo? ¿El pan que partimos, ¿no es la comunión (participación) del cuerpo del Cristo?
- 1) Una participación personal de Su muerte. Nos hace sentirla nuestra. Lo recibimos simbólicamente como nuestro sustituto. “Sabiedo que fuisteis rescatados . . . sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.” 1^a de Pedro 1:18, 19.
- B. Es un signo de la unidad cristiana, “. . . siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.” 1^a a Corintios 10:17.
- 1) El pan es un símbolo del cuerpo quebrantado del Salvador. El cuerpo, del cual somos miembros, es la iglesia, Efesios 1:22, 23; 5:23-30.
 - 2) Una iglesia dividida no puede observar bíblicamente la Cena del Señor, porque ésta simboliza la unidad de la iglesia. Ésta se mantuvo unida visible y orgánicamente por los primeros 325 años; y podrá serlo otra vez, si nosotros, los que decimos que amamos al Señor, obedecemos fielmente Sus enseñanzas.
 - 3) ¿Cómo podemos participar reverentemente, con su enseñanza de unidad (un pan, un cuerpo, un Salvador que da vida y una iglesia) mientras que hacemos mofa del amor de Cristo al continuar desunidos?
- C. Es un sello simbólico del nuevo pacto, “asimismo tomó la copa, después de haber cenado, diciendo: esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.” 1^a a Corintios 11:25. Tenemos un pacto con Cristo. Él hizo un pacto con nosotros, sin importar el pasado, el presente o el futuro. Su promesa de una vida futura para nosotros fue sellada con Su sangre; y eso es seguro y firme.
- D. Es una proclama de la muerte del Señor, “así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” 1^a a Corintios 11:26. Nosotros somos Sus heraldos. Si este sermón no es predicado por todos y cada uno de los que participan de la Cena del Señor, nunca habrá predicación. Podremos cantar y predicar el evangelio de palabra, pero lo haríamos mejor si predicamos y observamos fielmente Sus mandatos. Después de todo, nuestras acciones hablan más fuerte que nuestras palabras.

5. Debe ser observada de una manera digna, "de manera, que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor." 1ª a Corintios 11:27-34.
 - A. Es la dignidad de nuestra actitud y participación, más que nuestra propia dignidad, lo que enfatiza Pablo. Porque si esperaríamos a ser dignos, nunca participaríamos. Nosotros, en nuestra humildad e indignidad, somos los que necesitamos ser fortalecidos y reanimados, y los que debemos venir a participar de la Cena del Señor. Debemos entender su significado espiritual y enseñanza; y entonces, lo estaremos haciendo de una manera digna, discerniendo personalmente el cuerpo quebrantado y la sangre derramada de nuestro Señor.
 - B. Debemos estar seguros de que lo hacemos verdaderamente en espíritu y no como un rito.
6. Las substancias usadas en la Cena eran y siguen siendo simples:
 - A. El pan, 1ª a Corintios 10:16. Pan sin levadura era usado en este acto. Había un solo pan; por eso dice Pablo: un pan, un cuerpo.
 - B. La copa, Mateo 26:29. En la sangre está la vida del hombre. Las Escrituras nunca dicen VINO, sino FRUTO DE LA VID.
 - C. El pan y el jugo de uva nunca se convirtieron en el cuerpo y sangre reales de Jesús. "Este es mi cuerpo", Etc., es una expresión figurativa, como lo son: "Yo soy la puerta", "Yo soy el camino", Etc.
7. Es un gran memorial.
 - A. La Pascua era un memorial que recordaba a los hijos de Israel cuando el ángel destructor dio muerte a todos los primogénitos de Egipto; menos en las casas, cuyos dinteles de las puertas estaban manchadas de sangre del cordero. "Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí." 1ª a Corintios 11:25.
 - B. Es una mirada retrospectiva a la muerte de Cristo, 1ª a Corintios 11:26. Se centra en un hecho que se realizó en lugar y fecha claros y precisos. No es una ficción o un mero acto sentimental. Nuestra religión descansa en un hecho tan real y establecido como cualquier evento histórico.
 - C. Nos conduce al Salvador, quien aboga por nosotros a la diestra de Dios, por medio de la sangre del nuevo pacto.
 - D. Es un análisis exterior. Es un altar a donde venimos a considerar cómo van nuestras relaciones con otros y nuestras responsabilidades hacia ellos. Si al venir, nos damos cuenta de que tenemos alguna diferencia con cierto hermano, debemos ir y lograr una reconciliación con él para poder acercarnos a Dios.

- E. Es un examen de conciencia personal. Hace que examinemos, no lo que otros hacen, como lo hacemos diariamente, sino nuestros propios actos en relación a los demás y con nosotros mismos; y después comer del pan y beber de la copa, como nos amonesta Pablo, 1ª a Corintios 11:28.
- F. Nos coloca en el futuro, a la segunda venida de Cristo, 1ª a Corintios 11:26. Con el participar de la Cena predicamos nuestra fe en Su promesa de que vendrá otra vez.
8. Todos los cristianos deben participar de ella:
- A. La Cena del Señor pertenece al Señor, y es para todos los hijos de Dios. Los primeros cristianos “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” Hechos 2:42. De Jesús es el derecho y el privilegio de invitar o no invitar. Ni iglesia, ni grupo o individuo tienen ese derecho. “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa.” 1ª a Corintios 11:28.
9. A todos los seguidores fieles de Cristo se les pide que tomen la Cena del Señor.
- A. Su mandato enfático: **HACED ESTO**, y el propósito: **EN MEMORIA DE MÍ** deben ser razones suficientes para el cristiano amoroso. Es un mandamiento como el bautismo.
- B. Además, la observancia regular puede conseguir el perdón de pecados. Un pecador, cuando viene a Cristo lava sus pecados en el bautismo. Cuantos pecados cometa sin intención de pecar, le pueden ser perdonados por medio del arrepentimiento y la oración, Hechos 8:22, y su fidelidad a los cultos y comunión cristianos. Cristo dijo: “Esto es mi sangre. . . es derramada por muchos para remisión de los pecados.” Mateo 26:28
10. Era observada diaria y semanalmente
- A. Según leemos en Hechos 2:42; ¿de qué otra manera podían ser perseverantes en las oraciones, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en la enseñanza apostólica, sino cada día? Oremos cada semana, tengamos comunión a la semana, apliquémonos a la enseñanza cada semana y comamos la Cena cada semana, ¿adónde nos conducirá esto? A la debilidad espiritual. En Hechos 20:7 se hace mención especial del partimiento del pan en el primer día de la semana porque iba unido a la disertación de Pablo, pues era su despedida. Esta reunión se ve coronada con varios eventos sobresalientes: hablando hasta la medianoche, un local bastante iluminado, un oyente dormido que cae y muere, y Pablo lo resuscita, la Cena del Señor y la despedida. Cristo ordenó (en palabras de Pablo en 1ª a Corintios 11:25), “**HACED ESTO. . . EN MEMORIA DE MÍ**”. Y en Lucas 22:19 “Haced esto en memoria

de mí” Revisando Hechos 2:42, ¿Habrà alguna consistencia de parte de Cristo y Sus apóstoles al ordenar: “VELAD Y ORAD”, “ORAD SIN CESAR”, Etc; con “PERSEVERABAN EN . . . ENSEÑANZA . . . COMUNIÓN . . . PARTIMIENTO . . . ORACIONES”?

Véanse cuatro actividades de las primeras comunidades cristianas en el N. T. juntas, al mismo nivel y misma importancia. Ni Cristo ni los apóstoles fueron incongruentes en sus enseñanzas.

- B. La Cena del Señor era el principal propósito de la reunión de la iglesia, como se aprecia en Hechos 2:42, 46; 20:7.
- C. La Cena del Señor es, por naturaleza, un acto conmemorativo, 1^a a Corintios 11:25, 25.
 - 1) La ley de propiedad demanda, por tanto, que sea observada lo más seguido que se pueda. La Cena del Señor proclama que Cristo murió, fue sepultado y se levantó victorioso de la tumba y que volverá otra vez; pues esto es el todo del evangelio de Cristo.
 - 2) Hay un gran significado en todos los memoriales, no es meramente un sentimentalismo. Necesitamos mantener vivo en nuestro corazón el amor del Señor y Su sacrificio tan grande por nosotros. Por esa razón nos reunimos en la casa de Dios para congregarnos alrededor de la mesa del Señor, donde hablamos de y con Él, cantamos a Su nombre, Lo recordamos y tenemos comunión con Él, y porque prometió estar donde estuviéramos congregados en Su nombre.

La Comuni3n compacta a toda la iglesia en una gran reuni3n familiar; con Dios, nuestro Padre; Jes3s, nuestro hermano mayor; y el Esp3ritu Santo, nuestro hu3sped permanente en nuestra vida. La Cena junta a pobres y a ricos, a altos y bajos, a educados e ignorantes, a naturales y extranjeros. Cuando nos congregamos alrededor de la mesa del Señor cada d3a y vemos Su cuerpo y Su sangre entregados a la muerte por nuestra causa, entendemos que su sangre ha sido aplicada a nuestra alma y somos limpiados de nuestras inmundicias e injusticias. Despu3s de la comuni3n en el aposento alto, salieron cada uno de ellos a cumplir su cometido; seg3n por lo que sobresalieron; ejemplo: Judas, para entregarlo; Pedro, para negarlo; Tom3s, para dudar de Él; Natanael, para filosofar sobre Él; Juan, para seguir junto a Él y amarle. Que este 3ltimo sea nuestro ejemplo a seguir en nuestra fidelidad a Cristo. Si me am3s, guardad mis mandamientos.

CAPÍTULO VEINTITRÉS

LOS SUSTITUTOS HUMANOS PARA LOS DECRETOS DIVINOS

Todo esfuerzo por sustituir algún decreto de Dios por alguna invención humana, siempre ha sido un fracaso. Frente a cada mandamiento de Dios hay un anuncio que dice: "NO SE ADMITEN SUSTITUTOS." Aún así, el hombre ha contravenido al Todopoderoso, tratando de dar su propio punto de vista a las cosas de Dios. Todo sustituto o desobediencia es un esfuerzo por interponer la voluntad del hombre a la de Dios. Los relatos de tales esfuerzos son otros tantos desastres, y demuestran la falacia de: "No hay diferencia entre una cosa y otra; las dos son buenas". Veamos algunos ejemplos que la Biblia, la palabra de Dios, no da:

1. Adán y Eva dijeron que el consejo de uno era tan bueno como el del otro. Dieron oídos a Satán y a sus propios deseos antes que a Dios, y el resultado es: el pecado y la muerte a todo el género humano, Romanos 5:15-19; Génesis 3:1-6.
2. Caín dijo que un sacrificio era igual que otro; pero Dios lo rechazó cuando ofreció el sustituto. Génesis 4:3-8, 13, 14; Hebreos 11:4; Romanos 10:17.
3. Nabad y Abiú dijeron que un fuego era igual de bueno que el otro, y Dios mandó fuego que los consumió; pues ya les había dicho que usaran del fuego consagrado, el único que Dios había especificado, Levítico 6:12, 13; 9:24; 10:1, 2.
4. María, respaldada por Aarón, dijo que un profeta era tan bueno como el otro; que otros caminos podían ser tan buenos para salvación como el de Dios, y Dios la castigó volviéndola leprosa, Números 12:1-11.
5. Coré y su familia se separaron del programa y la palabra de Dios, diciendo: todos en Israel son iguales, y que una persona tenía la misma autoridad que la otra. Resultado: la Tierra se abrió y los tragó, y un fuego devoró a 250 personas que ofrecían incienso, Números 16:1-35.
6. El profeta de Judá obedeció la voz de un profeta que le dijo que hablaba de parte de Dios (lo cual era falso), en vez de obedecer el mandato directo de Dios, y un león lo mató mientras iba de regreso a su tierra, 1º de Reyes 13:7-26.
7. El rey Jeroboam dijo que un altar o lugar de sacrificio era igual de bueno que el otro; pero Dios mandó sacrificar solamente donde estuviera la memoria de Su nombre, Éxodo 20:24; Deuteronomio

- 12:5, 11-14. El lugar que Dios escogió para celebrar sacrificios fue Jerusalén, 2º de Samuel 24:18-25; 2º de Crónicas 3:1. Pero Jeroboam indujo al pueblo de Israel a ir a lugares más fáciles y convenientes; pero, ¿cuántos perdieron su vida por tales cosas? Jeroboam pagó un precio muy alto por tal sustitución, 1º de Samuel 12:25-33; Éxodo 28:1; 29:44; Números 18:6-8.
8. Dios mandó al pueblo de Israel que no hiciera convenios con las gentes de Canaán, ni usara sus altares. Israel desobedeció y atrajo sobre sí aflicciones y dolores, Jueces 2:1-3.
 9. El rey Saúl dijo que tan bueno era que él ofreciera sacrificios como si lo hicieran los sacerdotes; pero Dios lo condenó por semejante sustitución, 1º de Samuel 13:8-15; Éxodo 28:1; 29:44; 1º de Reyes 18:6-8.
 10. Uza pensó que estaba bien si él detenía el Arca que caía, y la tocó. Murió en su intento. Aunque los motivos sean buenos, Dios, muchas veces, da lecciones terribles a los hombres para que examinen su actitud. Dios mandó que nadie, excepto los sacerdotes, tocara el Arca, 2º de Samuel 6:3-7; Números 1:51; 4:15.
 11. Uzías, rey de Judá, usurpó el oficio de sacerdote, y Dios lo enfermó de lepra, y así murió, 2º de Crónicas 26:16-21.
 12. Naamán dijo que un río era igual de bueno que el otro; pero sólo con la exacta obediencia a Dios pudo ser sanado de su lepra, 2º de Reyes 5:1-27.
 13. Las cinco vírgenes insensatas pensaron que un tiempo era igual a otro, y perecieron, Mateo 25:1-13.
 14. Algunos de los gálatas pensaron que un evangelio era igual de bueno que otro; pero Pablo les dice serán malditos si predicán u obedecían otro evangelio, Gálatas 1:6-10.
 15. Los fariseos y los escribas pensaron que sus tradiciones eran tan buenas y justas como LA LEY DE DIOS, y Cristo los reprendió, Marcos 7:3-13.
 16. Algunos de los gálatas decían que una religión era tan buena como la otra. Cristo y Pablo dicen, NO, Juan 14:6; Hebreos 10:28-31; Gálatas 5:4.
 17. Algunos dicen que la forma de determinar el curso de nuestra vida es igual a otra. Dios dice que NO, 1ª a Corintios 1:18-25; Efesios 3:3-5; Hechos 4:12; Proverbios 14:12.
 18. Algunos dicen que todas las iglesias son iguales, pero ninguna se puede comparar con la única, verdadera, universal y neotestamentaria iglesia de Cristo, Mateo 16:18; Hechos 9:2; 19:9; 22:4; 24:14. Estas citas hablan de la iglesia como EL CAMINO; por tanto, decir que nadie puede trabajar apegado estrictamente al plan de Dios para la iglesia, está acusando a Dios.
 19. Algunos piensan que echar agua sobre el cuerpo es igual a sumergir en agua, o dicen que la ausencia del bautismo como su existencia es lo mismo; y eso es estar muy lejos de la Biblia.

20. Cuando Dios manda, al hombre le toca obedecer, Hebreos 5:9. Cuando nos es revelada la voluntad de Dios, nuestra parte es hacer la voluntad de Él en vez de la nuestra. Dejemos a un lado los sustitutos y digamos: "A LA LEY Y AL TESTIMONIO. Si no dijeren conforme a eso, es que no les ha amanecido." Isaías 8:20; 1ª de Pedro 4:11. Oigamos otra vez Sus amonestaciones contra nuestras rebeliones: Apocalipsis 22:18, 19; Gálatas 1:8, 9; Mateo 15: 6, 9, 13; Marcos 7:7-9; Colosenses 2:8; 1ª a Timoteo 6:3-5.

CAPÍTULO VEINTICUATRO

EL INFIERNO

Desde tiempo inmemorial, los hombres y las mujeres de todas las razas han creído en un lugar de eterno gozo para los que hicieron el bien en la vida; y un lugar de tormento eterno para los que hicieron lo malo en la vida. Esta creencia es el conocimiento que Dios ha puesto en el espíritu del hombre, es el instinto natural puesto por Dios en el corazón humano. Veamos cinco grandes verdades sobre el infierno:

1. El infierno existe.

A. Una razón legal.

1) Donde no hay castigos no hay ley. Una ley sin castigos es nula y vana. La ley debe contemplar un castigo; si no, no es ley. Podemos ver que las leyes finitas de los hombres tienen un castigo cuando son violadas; de la misma manera, las leyes infinitas y eternas de Dios deben tener, y tienen, un castigo para el que las viole, un castigo eterno e infinito.

B. Una razón lógica.

1) Si no hay infierno, no hay diablo; si no hay diablo, no hay pecado; si no hay pecado, no hay un Salvador; si no hay un Salvador, no hay verdad; y si no hay verdad, no queda nada.

2) El hombre que niega el infierno, niega la verdad. El hombre que "destruye" el infierno "destruye" la verdad.

C. Una razón biológica (intuición).

1) Todas las razas y tribus creen en el más allá.

a. Esperan un premio por lo bueno que hicieron; por tanto, esperan que haya un castigo para los que hicieron lo malo.

b. Esperan un cielo donde morar por la eternidad; por tanto, esperan que haya un infierno a donde lo malos van a ir eternamente.

B. Una razón filosófica.

1. Supongamos que Ud. recibe en herencia varios millones de pesos. Al poco tiempo me lo encuentro en un monte famoso, construyendo un faro. A las cuatro semanas regreso al mismo lugar, y veo que tiene una cuadrilla de lanchas salvavidas diseminadas por todos lados. Mi curiosidad es tanta, que me decido a preguntarle: ¿qué hacen todas esas lanchas y ese faro en un lugar tan lejos de la costa y del mar? A lo que Ud. me respondiera: "es que la última vez que hubo un ciclón en el Pacífico, varias embarcaciones

se estrellaron contra los arrecifes y se hundieron, y la gente murió." Al darme esa respuesta, sacaré por conclusión que Ud. está loco de remate. He narrado esta hipótesis a causa de la gente que equivoca el camino con mucha facilidad; porque si no hay infierno, Dios es el loco más grande. Cuando Dios envió a Su Hijo al mundo para ser luz y Salvador, y cuyo costo llega a la grandiosa suma de 70 millones de mártires; y cuando Cristo instituyó la iglesia para salvar la nave averiada de la humanidad y evitar que fuera a parar al infierno; entonces Dios está loco como el hombre del faro, si es que en realidad no hay infierno. Si Ud. dice que no hay infierno, está diciendo que Dios está loco. En verdad, que Dios debió estar loco, si no hay infierno, al mandar a Su Hijo a morir y a construir un arca para salvarnos de los sufrimientos que no existen.

2) La Biblia dice 56 veces que hay un infierno, y otras 54 hace alusión a él. Hay, por tanto, 110 veces en que Dios dice o infiere que sí hay infierno.

2. El infierno existe ahora y en el futuro.

A. Algunos dicen que el infierno existe sólo en nuestra conciencia, ¿recuerda la primera vez que robó, mintió, Etc.? Si no me equivoco, no pudo dormir la primera noche, pensando que alguien se lo reprocharía o lo encarcelarían por ello. Para las siguientes veces que haga lo mismo, ya no será lo mismo, y con el tiempo, todo lo malo que haga, le parecerá lo más natural del mundo.

B. Ahora, si es verdad que el infierno existe solamente en nuestra conciencia, vayamos y pequemos todo lo que podamos; al fin y al cabo, entre más pequemos, menos molestias de conciencia tendremos, ¿será cierto esto? Porque si el infierno es una soberana tontería, tanto más pequemos, seremos mejores porque nuestra conciencia no nos acusará de hacer lo malo, pues está cauterizada. Siguiendo este punto de vista, el hombre bueno, a quien su conciencia le dice que algo está mal y no lo hace va a heredar el infierno, si es que el infierno está en nuestra conciencia; y el que ya no siente remordimientos de conciencia va a heredar el cielo. ¡Qué incongruencia! Tal enseñanza es contraria a la ley de Dios y la ley del hombre. ". . . hombre sembrare, eso también segará."

1) Algunos enseñan que el infierno está en la Tierra, y que aquí es donde tendremos nuestra retribución: seremos ricos, si hemos sido buenos; y seremos pobres, si hemos sido malos.

a. Los peores hombres del mundo son los más ricos; y los mejores hombres son pobres. Una vez una cristiana pobre, que estaba confinada a una silla de ruedas,

murió. Sus padres tuvieron que empeñar varios muebles de su casa para costear su sepelio, y muy poca gente asistió al funeral. Mientras que en el mismo pueblo murió un hombre rico y malvado, a cuyo sepelio asistió muchísima gente, cerraron el comercio y hasta cuatro predicadores asistieron en su oficio fúnebre. ¿Será esto justicia delante de Dios?

- b. Jesús dijo: "apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. . . e irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna." Mateo 25: 41-46. Verso 31: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria." Cuando Él venga con el castigo para los malos, es tiempo futuro.

3. El infierno es presente, futuro y horrendo.

- A. En la Biblia existen cuatro figuras del infierno: 1) es un fuego; 2) es un pozo sin fondo; 3) es el lugar de las tinieblas de afuera; 4) es el Gehena.

- B. ¿Ha soñado alguna vez que cae, cae, cae y cae sin parar, y parece que va a estrellarse y Ud. lucha por detenerse; por fin despierta? ¡Qué alivio! Pero, ¡Qué sensación tan horrible! ¿Verdad? Pues así es el infierno: una sensación de estar cayendo y cayendo por la eternidad. Cuando Jesús quería dar una imagen del infierno hacía mención del valle de Hinnom, lugar donde se quemaba la basura de la ciudad de Jerusalén, y las llamas estaban siempre presentes, sin reposo.

El infierno es el basurero humano por la eternidad; ¡Es horrible!

El infierno es fuego, ¡Es espantoso!

El infierno es un pozo sin fondo, ¡Es tremendo!

El infierno es tinieblas de afuera, ¡Es horrible!

El infierno es como el Gehena, ¡Es horroroso!

4. El infierno es presente, futuro, horrible y eterno.

- A. Si Ud. rechaza a Cristo, no tendrá una segunda oportunidad de salvación.

- 1) Hebreos 10:26-29: "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere irremisiblemente. Cuánto mayor castigo, pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en el cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de Gracia." Tal castigo, dice Pablo, es peor que la simple muerte.

- B. La historia del rico y Lázaro, que Jesús narró en Lucas 16:19-31,

prueba que esto es cierto:

Verso 23, SENO DE ABRAHÁN.

Verso 26, UNA SIMA INSALVABLE.

Verso 24, UN TORMENTO.

No existe una segunda oportunidad, ni siquiera una aniquilación, sino un tormento consciente y eterno.

C. 2ª a Corintios 5:10: Lo que vivamos en la Tierra, va a ser revivado en el juicio: "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal del Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo."

1) ¿Y qué de la aniquilación? Sus partidarios acuden siempre a Malaquías 4:1-6. Tales palabras se referían a la destrucción de Jerusalén; de la cual también habló Juan el Bautista, Mateo 11:14; Lucas 1:17; Hechos 2:16, 20

2) Los que pugnan por la aniquilación usan la palabra "destruir", pero aplican mal el término. Los malos serán destruidos, no aniquilados. Yo puedo destruir una silla quemándola, pero no aniquilarla, pues sus cenizas están allí.

3) Dios usa el término "destruir" (APOLUMI) 92 veces en el Nuevo Testamento.

a. ¿Fue el hijo pródigo aniquilado o estaba en malas condiciones? Claro, sólo estaba en malas condiciones, Lucas 15:32 "estaba perdido" (apolumi) no aniquilado.

b. Lucas 19:10: Jesús vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido (apolumi), no aniquilado.

c. Cristo, hablando de Su cuerpo, dijo: "Destruid (apolumi) este templo, y en tres días lo levantaré." Juan 2:19-21. Cuando Jesús estuvo en la cruz y en la tumba, y no fue aniquilado, pues su resurrección es la prueba.

d. Hebreos 10:26-31: "el que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere irremisiblemente. Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto." Un castigo peor que la simple muerte merece el que rechaza a Cristo. Esto no sería así, si los malos van a ser aniquilados.

e. Mateo 25:46: "... e irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna."

1. Sabemos que uno que está inconsciente no puede sufrir castigo alguno. La Biblia dice que los malos van a ser castigados por la eternidad; y para esto, es necesario que ellos estén conscientes eternamente.

2. Esto ayudará a verlo desde otro punto de vista:

Ud. no puede castigar a un aniquilado; sin embargo, la Biblia dice que los malos van a sufrir eternamente. Por tanto, los malos no pueden ser aniquilados, a fin de que sufran su castigo eterno. Y no es que Dios no pueda aniquilarlos, sino que, si hicieron lo malo, deben sufrir las consecuencias; así como el que hace lo bueno, gozará lo bueno por la eternidad. Y todavía más, las palabras **ETERNO, POR SIEMPRE JAMÁS, POR LOS SIGLOS, NUNCA JAMÁS** se usan en relación con el cielo; y las mismas palabras se usan cuando se habla del infierno. Entonces, ¿cuánto durará el infierno? Marcos 9:43-48; Apocalipsis 20:10: **ETERNAMENTE**.

5. El infierno es una figura del amor de Dios.

A. Una vez, cierto hombre se sintió mal y pensó que iba a morir. Su esposa se puso mal también, y no sabían qué pasaba. Un día, la piel de su esposa se puso color rosa. Ahora ya sabían lo que pasaba. A la mañana siguiente fueron despertados por un ruido afuera de la casa. Se dieron cuenta de que estaban en cuarentena. Un oficial estaba colocando algo en la puerta de aquella casa. ¿Por qué el inspector de salubridad había puesto un letrero de advertencia en la puerta del hogar de este señor? Como un acto de misericordia hacia los demás, para proteger a la comunidad.

1) El infierno es la zona de cuarentena de Dios para los espiritualmente muertos, para proteger al resto de Su creación. Esto nos muestra el amor de Dios. Si alguno de estos condenados fuera al cielo, lo convertirían en un infierno en menos de media hora.

B. El infierno nos muestra el amor de Dios hacia el hombre, hasta por el malo, para evitar que ése sea su habitación.

1) Una vez fueron rentadas dos lanchas, en cierto lugar; una para un retiro espiritual de la iglesia, y otra para una fiesta profana. Un hombre, que había llegado tarde al muelle, cuando los botes ya habían salido, hizo un esfuerzo y brincó al bote, y apenas lo alcanzó. Tan pronto se vio a salvo, se sacudió y se dirigió a la primera persona que vio y le preguntó “¿dónde está el bar?” Le respondieron “Aquí no hay bar; esta lancha es para un retiro espiritual de la iglesia.” El hombre aquel se molestó y pidió que lo desembarcaran; pero el director del retiro le dijo: “no vamos a incomodar a cincuenta personas sólo por darle gusto a Ud.” “Esto es el infierno” dijo el hombre, “no puedo estar contento entre esta gente que canta y ora a Dios.” Sí, señor, aun el cielo puede ser el infierno para los que no están

dispuestos a gozarlo. Dios amó tanto al mundo que hizo un lugar, para que cada uno de nosotros se sintiera como en su casa, donde pudiera desarrollar lo que ve y sabe. El cielo y el infierno son el resultado de la preparación que hayamos tenido en esta vida. El cielo es un lugar preparado para la gente que se ha preparado para él.

C. Mas, algunos podrán objetar: "No creo que Dios mande a alguien al infierno".

1) **NO**, Dios nunca deseará tal cosa, Mateo 25:41. El infierno es un lugar preparado para el diablo y sus ángeles, no para el hombre. Ahora, que si éste va a allá, va por su propio gusto y contra la voluntad de Dios.

2) Dios ha puesto muchas señales de aviso en el camino al infierno; de tal manera que no puede ser acusado de ser culpable porque el hombre vaya a ese lugar. El glorioso evangelio, la iglesia; a la cual Cristo amó y dio Su vida para comprarnos, las oraciones de nuestros padres y hermanos, el testimonio de la santa Biblia, el ejemplo de hombres piadosos, nuestros amigos cristianos son señales de advertencia y sirven de obstáculo para que no vayamos al infierno. Si nos sumimos en el pecado, en la indiferencia, en deseos mundanales y nos perdemos, es que hemos pasado por alto las señales de peligro que Dios puso frente a nosotros; y seremos los únicos responsables y culpables por la eternidad. Allí será el llanto y el crujir de dientes, y eso será malo, muy malo; y triste, muy triste.

**EL INFIERNO ES LO PEOR DEL DIABLO
PARA LOS QUE NO QUISIERON
LO MEJOR DE DIOS.**